



3^{er} Domingo de Pascua Ciclo B

**¡JESÚS VIVE!
¡QUÉ ALEGRÍA!**

INTRODUCCIÓN

Este domingo nos preguntamos ¿Es posible la paz en el mundo, la alegría? ¿En nuestras familias? ¿Cuándo jugamos? Jesús hoy nos deja el don de la paz. Pidamos ser instrumentos de ella. Nos ponemos de pie y cantamos

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

* (Papá) Señor, que nos regalas tu Alegría. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

* (Catequista) Señor, que nos regalas tu Amor. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

* (Abuela) Señor, que nos regalas tu Paz. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

ORACIÓN COLECTA

GLORIA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Podemos tomar asiento.

Dios cumplió todo lo que le había dicho a los profetas y si queremos ser amigos de Jesús, amémonos de todo corazón.

Escuchemos atentamente las lecturas.

LECTURAS

Lectura de los Hechos de los apóstoles 3, 13-15. 17-19

SALMO 4, 2. 4. 7. 9 / R. *Muéstranos, Señor, la luz de tu rostro.*

EVANGELIO

Lc. 24, 35-48

Jesús vive entre nosotros y nos regala la paz.
Nos penemos de pie y cantamos el Aleluia.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **SEÑOR, DANOS TU PAZ**

1. Para que junto al Papa Francisco y a los obispos anunciemos el mensaje de alegría de Jesús. *Oremos.*
2. Para que las familias tengan el pan de cada día, fruto del trabajo y el amor de los padres. *Oremos.*
3. Para que seamos testigos que Jesús resucitó contagiando esperanza. *Oremos.*
4. Para que nosotros vivamos esta semana con alegría y responsabilidad. *Oremos.*

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

“Queremos construir la paz”. Este deseo lo ofrecemos junto al pan y el vino que se convertirán en alimento de nuestra vida de fe.
Agradecemos la colaboración generosa de cada uno de ustedes.
Cantamos.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

La paz y la alegría la construimos día a día con la ayuda de Jesús.
Nos acercamos a recibirlo cantando.

AL FINALIZAR LA MISA

Jesús nos dio la vida, Llémosla a nuestras familias, a nuestro barrio, a nuestros trabajos, a nuestra escuela. Nos despedimos cantando.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

¡JESÚS VIVE! ¡QUÉ ALEGRÍA!

RECURSO CATEQUÍSTICO

EVANGELIO: Lc. 24, 35-48

Proponemos la canción VIVE en

https://youtu.be/tlER5j4wDx8?si=QjasI_z4bgh41UgS

Sugerimos acompañar la canción con gestos. *Al final de la homilía.*

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ Jesús nuevamente se aparece a los apóstoles reunidos. Ellos están compartiendo cómo lo reconocieron. Y al verlo de nuevo por un lado, se alegran y por otro, sienten miedo.

+ Jesús los conoce bien. Sabe que necesitan más demostraciones para que la alegría le gane al miedo. Por eso, les dice que no es un espíritu. Es el mismo Jesús con el que ellos compartieron muchas cosas. Y el gesto de comer, lo confirma.

+ Cuando Jesús está en medio nuestro la alegría se hace presente y crece tanto que se nos hace necesario salir a contarlo a todos. ¿Qué nos pasa cuando lo encontramos en Su palabra? ¿Cuándo lo encontramos en la Eucaristía? ¿Lo reconocemos en nuestras familias? ¿Y en nuestra comunidad? Saber que Él está vivo y siempre muy cerquita es algo que no podemos guardarlo sólo para nosotros. Eso sí que causaría mucha tristeza.

+ ¿De qué manera hoy podemos anunciar que Jesús está vivo? (*Escuchar las propuestas de los chicos.*)

+ **El Papa Francisco nos dice:** «que el Señor abra nuestra mente y nos haga comprender que Él es una realidad viva, que tiene cuerpo, está con nosotros y nos acompaña, que ha vencido: pidamos al Señor la gracia de no tener miedo a la alegría».

+ Y así como el Papa Francisco nos invita a pedir la gracia, el regalo de Dios, de no tener miedo a la alegría, les proponemos escuchar una canción que nos marca la actitud con la que anunciar que ¡Jesús vive! (**Ver recurso.**)

ORACIÓN COLECTA

Padre de todos, gracias
porque tu Hijo Jesús resucitado
está con nosotros,
que podamos sentir siempre
su amor y compañía.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Junto con el pan y el vino
queremos ofrecerte Señor
nuestros miedos y dudas
para que los transformes en confianza.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO DE PASCUA I
EL MISTERIO PASCUAL

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre bueno
porque Jesús resucitado
está con nosotros,
nos da paz y nos envía a
a ser sus testigos.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio de Pascua I
EL MISTERIO PASCUAL

V. El Señor esté con ustedes

R. *Y con tu espíritu*

V. Levantemos el corazón

R. *Lo tenemos levantado hacia el Señor.*

V. Demos gracias al Señor nuestro Dios

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
glorificarte siempre, Señor;
pero más que nunca en este tiempo
en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.

Él sigue ofreciéndose por nosotros
e intercede constantemente en nuestro favor;
inmolado ya no muere más,
muerto vive para siempre.

Por eso, con esta efusión del gozo pascual,
el mundo entero está llamado a la alegría
junto con los ángeles y los arcángeles
que cantan un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

LECCIONARIO

PRIMERA LECTURA

*Ustedes mataron al autor de la vida,
pero Dios lo resucitó de entre los muertos*

Lectura de los Hechos de los apóstoles

3, 13-15. 17-19

Pedro dijo al pueblo:

«El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, glorificó a su servidor Jesús, a quien ustedes entregaron, renegando de él delante de Pilato, cuando este había resuelto ponerlo en libertad. Ustedes renegaron del Santo y del Justo, y pidiendo como una gracia la liberación de un homicida, mataron al autor de la vida. Pero Dios lo resucitó de entre los muertos, de lo cual nosotros somos testigos. Por haber creído en su Nombre, ese mismo Nombre ha devuelto la fuerza al que ustedes ven y conocen. Esta fe que proviene de él, es la que lo ha curado completamente, como ustedes pueden comprobar.

Ahora bien, hermanos, yo sé que ustedes obraron por ignorancia, lo mismo que sus jefes. Pero así, Dios cumplió lo que había anunciado por medio de todos los profetas: que su Mesías debía padecer.

Por lo tanto, hagan penitencia y conviértanse, para que sus pecados sean perdonados.»

Palabra de Dios.

SALMO **Sal 4, 2. 4. 7. 9**

R. Muéstranos, Señor, la luz de tu rostro.

O bien:

Aleluia.

Respóndeme cuando te invoco, Dios, mi defensor,
tú, que en la angustia me diste un desahogo:
ten piedad de mí
y escucha mi oración. **R.**

Sepan que el Señor hizo maravillas por su amigo:
Él me escucha siempre que lo invoco.

Hay muchos que preguntan: «¿Quién nos mostrará la felicidad,
si la luz de tu rostro, Señor, se ha alejado de nosotros?» **R.**

ALELUIA Cf. Lc 24, 32

Aleluia.

Señor Jesús, explícanos las Escrituras.

Haz que arda nuestro corazón mientras nos hablas.

Aleluia.

EVANGELIO

*El Mesías debía sufrir,
y resucitar de entre los muertos al tercer día*

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 24, 35-48

Los discípulos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Todavía estaban hablando de esto, cuando Jesús se apareció en medio de ellos y les dijo: «La paz esté con ustedes.»

Atónitos y llenos de temor, creían ver un espíritu, pero Jesús les preguntó: «¿Por qué están turbados y se les presentan esas dudas? Miren mis manos y mis pies, soy yo mismo. Tóquenme y vean. Un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que yo tengo.»

Y diciendo esto, les mostró sus manos y sus pies. Era tal la alegría y la admiración de los discípulos, que se resistían a creer. Pero Jesús les preguntó: «¿Tienen aquí algo para comer?» Ellos le presentaron un trozo de pescado asado; él lo tomó y lo comió delante de todos.

Después les dijo: «Cuando todavía estaba con ustedes, yo les decía: Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos.»

Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran comprender las Escrituras, y añadió: «Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto.»

Palabra del Señor.